

# Homenaje ministerial

La Revista Nacional, obra de la Academia N. de Letras dependiente del Min. de Educación y Cultura, dispuso en febrero de 1995 la publicación de un número especial, cuyo primer artículo se dedica a la llamada "Generación del '45", como culminación de un apogeo cultural importante. dicho artículo, obra del distinguido académico Wilfredo Penco, se titula "A los 50 años del '45; notas para la historia de ASIR". Empieza señalando Penco que en el '45 las revistas fueron una instancia decisiva a la hora de organizar ideas y tendencias. Involucrado como Director permanente de ASIR, no puedo dejar de reconocer tan importante comentario, resumiendo a continuación sus pasajes principales. (W.L.).

W. Penco menciona como "referencias ineludibles de la generación, las revistas "Escritura" (1947-50), "ASIR" (1948-59) la de más larga duración junto con "Entregas de Licorne" (1947-61) y "Número" (1949-56). ASIR sobrevivió más de una década, con 39 números, continuando con obras como "Un hombre y su mundo" de A. Sergio Visca, "El mundo no es absurdo" (1961) de W. Lockhart, y "El patriado uruguayo" de C. Real de Azúa".

"ASIR. nació en el interior del país, en la ciudad de Mercedes, como consecuencia de la meritoria labor de tres profesores que aspiraban a difundir literatura, Marta Larnaudie de Klingler, W. Lockhart y Humberto Peduzzi Escuder, fallecido éste a los 36 años, apenas salido el N° 1 de ASIR. Hasta el N° 8 ASIR conservó una línea coherente, que se conservó con un equipo renovado. Desde

el primer número W. Lockhart reivindicó el "desasimiento interior, como condición necesaria para el surgimiento de una acción más hondamente válida, como un modo de más veraz militancia, depurando cada compromiso con la realidad, a fin de resarcir la sustancia inédita de la verdad mediante una creatividad alerta ante las solicitudes más apremiantes del espíritu, una visión del mundo que W. Lockhart desarrollará con diversos niveles de profundidad en ASIR, y otras publicaciones posteriores. H. Peduzzi agregará que él aspiraría a tener algo de cátedra y un poco de periódico. En el editorial previamente escrito del N° 3 (1945) W. Lockhart recomienda no

# ASIR

REVISTA DE LITERATURA

- 37 -

Jules SUPERVIELLE

Los plenos poderes de Sherazade

Washington LOCKHART

Elogio a la simplicidad

Orlando RIBERO

Defensa de Paysandú (Fragmentos)

Humberto PEDUZZI ESCUDER

El arte como expresión

vivir de ideas hechas, no moldear nuestras ideas siguiendo nuestros intereses momentáneos, y estar en la gravedad de la hora sin renunciar a la gravedad de nuestro destino".

Son muy significativos estos fragmentos de la primer etapa de ASIR, la más afinada en el interior del país, la de un virtual pero mayor aislamiento intelectual, una revista abierta a las nuevas literaturas que llegan del exterior y a obras regeneradoras gestadas en el ambiente nacional, tal la de Felisberto

Hernández. En su madurez, en el N° 14 (1951) se irá confirmando el equipo que regirá la orientación, un Consejo de Redacción con Dionisio Trillo Pays, Liber Falco, Arturo Visca, Héctor Bordoli y Guido Castillo. Ruben Cotel fue el primero en caracterizar el grupo de ASIR tomando de base las obras de Lockhart y de Visca, como el grupo generacional más coherente, unido e integrado desde el punto de vista ideológico, y señaló su orientación de corte espiritualista y su preocupación por el ser

tada coherencia unitaria de ASIR al considerarla como una conjunción de iniciativas más o menos aisladas. Una irónica reseña de Mario Trajtenberg es contestada por W. Lockhart recordando que se nos achaca una predilección por nuestros valores literarios-rurales que no incluimos en verdad entre nuestros prejuicios. Omar Prego Gadea, prudentemente, precisó en marcha "un año antes "que si bien ASIR nunca se

(Tal una versión del artículo de W. Penco, en la que reproducimos fielmente los nombres propios y la expresión literal de sus reflexiones. W.L.).

Intimodela condición uruguaya. Real de Azúa también destacó que ASIR había sido la congregación más coherente, más perfilada en los últimos años en nuestra vida cultural".

"Guido Castillo, uno de sus protagonistas, no dejó de relativizar la homogeneidad que se ha querido atribuir al grupo. W. Lockhart, figura central, la única que está en la dirección de la revista desde el primero hasta el último número, ha relativizado aún más la tan men-

cerró a lo extranjero por el solo hecho de serlo, demuestra sí una tolerancia cariñosa hacia los productos literarios que apuntaban a lo autóctono". "Y señala una selección de los colaboradores que muestran una tendencia heterogénea en poesía (Cunha, Ida Vitale, Liber Falco, Ricardo Paseyro, Sarandí Cabrera, y después Flores Mora, Benavides, Circe Maia; en narrativa Trillo Pays, Frco. Espíndola, Morosoli, Graviña, Julio Da Rosa y Luis Castelli, nombre literario de Bordoli, Porta, Selva Márquez, y los más jóvenes, Rosiello, Bancharo, Jorge Arias, y esporádicamente C. Martínez Moreno, Juan C. Onetti y Ma. Inés Silva Vila. Pero ASIR había dejado de salir en mayo de 1955 (N° 37) y no era fácil seguir con una labor que ya parecía clausurada.

Los ciclos de ASIR se cierran con la madurez de sus protagonistas, la mayoría de los cuales dejaba la juventud para ingresar en una década de cambios con un país que empieza a ser diferente. ASIR ya había cumplido su programa confeccionado sobre una marcha a veces azarosa que había servido a su tiempo y sobre todo para consolidar a una generación, la del '45, que cinco décadas más tarde sigue siendo referencia necesaria".